

LA FAMILIA HOTEL

**Por:
LUIS FERNANDO
VELASQUEZ GALLEGO**

La familia

La familia es un ámbito de vida y amor, es la primera respuesta que obtenemos al preguntarnos ¿qué es la familia?. Pero también podemos decir que es un conjunto de personas, unidas por lazos de amor, que crecen juntas. Y cuando decimos que crecen juntas nos referimos no únicamente en lo material sino en el pleno sentido de crecimiento, en lo humano todo que es material y espiritual a la vez. En la familia cada quien tiene una función que cumplir para que ese ámbito sea armonioso y facilite cumplir los objetivos comunes y los individuales.

La familia es una institución natural, no es un invento del ser humano, que hace posible al hombre: nacer como persona, crecer como persona, desarrollarse como persona y morir dignamente como persona. Hoy se ataca mucho la familia. En algunos sitios del mundo se acepta legalmente “uniones registradas” de personas homosexuales o heterosexuales sin condiciones de familia y esto es una dura muestra del deterioro de la sociedad. En ingeniería conocemos **los tornillos y las tuercas**. Hasta ahora no han inventado ni a las **tomillas** ni a los **tuercos**. Un tornillo va con su tuerca y a veces tuerca y contra tuerca. Pero nada de lo otro. Alguien decía que las contratuercas son las suegras de los tornillosjjjjjjj

La familia, hay que recordarlo, es un ámbito natural fundado por un hombre y una mujer cuando libremente y razonadamente deciden contraer matrimonio, porque se aman y quieren, juntos, compartir una vida y tener unos hijos como fruto de su amor y generosidad. Quieren vivir bajo el mismo techo, realizar proyectos juntos, prometerse cuidados y lealtades. No simplemente es la unión de dos que por motivos económicos o de otro tipo, comparten una habitación.

En la familia la persona es aceptada por lo que es y no por lo que hace, ni por sus funciones, ni por sus títulos o diplomas, una mamá acepta a su hijo por ser eso, su hijo. No importa que sea el jefe de un grupo de bandidos, un sabio, un demente etc. Lo acepta y normalmente lo ama a pesar de los dolores o alegrías que le proporcione. Lucha por su hijo, lucha por sacarlo adelante. La persona en la familia es aceptada por su irrepetibilidad. Esta tiene que ver con la intimidad de esa persona y la familia es un centro de intimidad, en donde se comparten esas intimidades y en donde se reconoce al hombre como persona, como ser único e irrepetible.

La familia es, además, centro de apertura, en donde esa persona aprende a darse a los demás y es también un centro de transformación, de crecimiento y desarrollo de quienes la componen.

Siendo la familia la primera escuela de virtudes, con su apertura se comunican estas a la sociedad por medio del ejemplo. Si bien las virtudes se adquieren por medio de la repetición de actos operativos buenos, el ejemplo ayuda a animar a otros a buscar estos bienes, estos atributos personales. La familia es un islote privilegiado que tiene que transformar una sociedad en crisis y despersonalizada.

Siendo esa escuela que forma hombres y mujeres de excelencia capaces de liderar las mejoras necesarias para nuestra sociedad en crisis.

Pero ¿para dónde vamos...?

Quisiera primero contar que hace unos años fui invitado a dar una conferencia a un grupo de educadores y me pidieron que les hablara sobre las familias, sobre sus tipos y sobre su conformación. Unos días antes había leído un libro de Peter Drucker sobre la empresa del siglo XXI y me gustó la forma como él hacía similitudes con cosas conocidas. Utilicé la misma idea, por ser muy didáctica, pero además traté de darle un toque de humor que permitiera que mi público no se durmiera.

La conferencia fue muy bien recibida y hoy he querido pasarla al papel con el objetivo de hacer reflexionar, a aquellos que lleguen estas notas sobre la familia, sobre su importancia y además y sobre todo motivar para que cada quien analice cómo es su familia y se forme una nueva visión de familia que le ayude a ser feliz en esta tierra y hacer felices a los demás. Es importante recordar que la familia es un ente vivo, y que cómo tal hay que alimentarlo y cuidarlo y que su vida y salud dependen del esfuerzo permanente y comprometido de quienes lo componen.

Este ente también podríamos decir que puede y debe desarrollar virtudes, virtudes de grupo, o lo que podría ser cultura familiar, es decir virtudes que son parte de todos los componentes de la familia.

Es común oír, cuando se habla de una familia: qué familia más unida,... que alegre es la familia Pérez,... como pasan de bien... Qué organizados y ordenados son los Rivera o que circo son los....

Por esto he creído que es válido el estudiar las familias como que solo tuvieran unas características, de hecho todas las familias tienen varias facetas, varios rasgos, y lo ideal es que todas ellas sean óptimas y conformen un conjunto armónico.

El ejercicio de analizar estos tipos de familias, vale la pena hacerlo recordando que la virtud es un punto medio, que la única virtud que no tiene límite por lo alto es el Amor, la Caridad. Se detectan errores pero eso no habla nada de la intencionalidad de los que la componen pues creo que los padres siempre tienen las mejores intenciones sobre sus hijos, siempre desean lo mejor y siempre tratan de hacerles el bien aunque a veces se equivoquen.

Trataremos de hacer una serie de caricaturas sobre las formas actuales de constitución familiar según su funcionamiento. Hacer una caricatura exige tomar los rasgos principales y exagerarlos para lograr que llegue el mensaje, así se hace en el teatro con el maquillaje de los actores y esto a la distancia da bastante realismo.

Lo de las caricaturas es el fruto de recordar muchas familias de mi infancia, fami-

lias de mis amigos, de mis parientes y familiares cercanos, de mi propia familia antioqueña de mitad de siglo XX. No retrata una familia en particular, sino que se toman detalles, pinceladas y con eso trato de dibujar con las palabras un tipo de familia.

Todas las familias tienen algo de esto, de modo que a nuestras familias nos puede servir como tema para buscar siempre una mejora de nuestro grupo. Pero además, esto lo de las caricaturas, es fruto de lo que he observado en muchas familias de mi paso por el mundo de la docencia o la actualidad de nuestra sociedad, familias que están criando hijos.

Los tipos de familias que hemos caricaturizado las hemos llamado así:

- ◆ Familia-Ejercito
- ◆ Familia-Convento
- ◆ Familia-Circo
- ◆ Familia-Hotel
- ◆ Familia-Tormento
- ◆ Familia-Orquesta sinfónica
- ◆ Familia-Conjunto de Jazz
- ◆ Familia-Inquilinato

Y para entrar en el tema en primer lugar veamos...

La Familia Ejército

Esta familia esta basada en la disciplina castrense. Muchos piensan que lo importante en la vida es la disciplina y por lo tanto adoptan este modelo de familia. Como una consecuencia de esto, los personajes de esta familia tienen comportamientos muy militares, así por ejemplo: el padre es todo un general y la madre una coronela. Son duros como todo buen militar. No hay duda, en esta familia se cumplen órdenes. La levantada es a las cinco de la mañana después de un toque de clarín. Hay un buen rato de gimnasia, todo es marchando, todo es con una fila y en orden y sin chistar.

Los que vieron en cine la historia de la familia Trapp podrán hacerse una mejor idea. Esa película musical fue muy famosa: se conoció como La Novicia Rebelde o The Sound of Music.

La disciplina

Está muy bien la disciplina, es algo muy positivo y que hace mucha falta y más en este país en donde hay tanta flojera, en donde todos parecemos estar hechos

de plastilina. No es criticable desde ningún punto de vista la disciplina, pero debe tener ese toque familiar en donde unos padres enseñan a unos hijos a ser hombres y mujeres civiles en su gran mayoría. Esta disciplina debe llevar algunos ingredientes que no son, ni deben ser, de lo que más se encuentra en un cuartel, flexibilidad y cariño.

Sería un desorden encontrar a un coronel repartiendo teteros a sus soldados y no duraría mucho quien hiciera eso en el cuartel. Es entendible que un militar lo haga en su casa y que ese hombre “duro” tenga cariño y amor a su esposa y a sus hijos. Recuerdo uno que llegó a ser ministro de Defensa y se derretía con los cariños de su pequeña hija quien, a pesar de su reciedumbre, lo manejaba con el dedo meñique. Este era un hombre a quien respetaban los soldados y lo respetaban por su condiciones profesionales.

Sigamos... La disciplina es buena pero no todos respondemos a órdenes del tipo militar. Muchos hijos entienden más con un beso o un abrazo. Hay otros que sí necesitan tranca y que sí se les puede aplicar el duro sistema militar.

Las normas familiares

Toda organización debe tener unas normas mínimas de comportamiento, debe haber una estructura que permita a los miembros de esa organización entender cómo se debe funcionar para que no existan inconvenientes que impidan el buen funcionamiento de la organización.

Las normas deben incluir los horarios que se tienen para una vida familiar normal, a que horas son las comidas, horas máximas de entrada a la casa, que permisos no se dan por ningún motivo etc. Ellas también están en muchas casas acompañadas por los encargos. Estos son, las diferentes tareas que todos los de la casa hacen y con ello prestan un servicio a los demás.

Hay normas en la familia tipo ejército y esto es muy bueno pues para poder progresar debe haber una organización. Así cómo en el mundo empresarial debe haber claridad de una misión y se debe tener una visión, también en lo personal son necesarias la visión y la misión. Y también como en lo empresarial se debe conocer la matriz DOFA (debilidades, oportunidades, fortalezas, amenazas) en lo familiar también y es bueno que los hijos aprendan a tomar sus decisiones y a ser analíticos de modo que sigan el camino adecuado y sus obras sean la adecuadas en todo sentido.

Recordar las diferencias

Pero de nuevo, lo que es necesario en el cuartel, no necesariamente es bueno o se debe aplicar igual en una casa normal y corriente. En un buen hogar debe existir ese trato personal, no uniformado, para cada uno de esos seres irrepetibles que lo conforman. La ropa no debe ser igual, en el ejército si debe serlo. En el hogar

debe existir la posibilidad de que los hijos aprendan a tomar decisiones y el primer campo en donde pueden hacerlo sin que eso produzca traumatismos es con la forma que cada quien tenga de vestirse, dentro de lo normal. La forma de vestirse es parte de la individualidad y hace parte de la personalidad.

La obediencia

En la familia tipo ejército, normalmente se obedece por miedo y esto no está bien pues los hijos deben obedecer por un proceso de liderazgo, por que se dan cuenta que se les dice lo que es conveniente para ellos; se obedece por prestigio, por que el papá y la mamá dan ejemplo de lo que ordenan. Un papá complicado con la comida no puede esperar que el hijo no lo sea. Lo mismo un papá que no sea sobrio difícilmente puede pedirle a un hijo que lo sea. Normalmente los vicios se inducen con el ejemplo así como también las virtudes lo hacen.

La obediencia es fruto de la autoridad y esta tiene algunos componentes, y uno de esos componentes es el prestigio. Este prestigio es el resultado de un esfuerzo de muchos años para alcanzar alguna meta no importa que no se llegue, pero los hijos siempre están analizando, consciente o inconscientemente, están “midiéndole el aceite” a sus padres, a su comportamiento y a su lucha personal, a su coherencia entre lo que piensa, dice y hace. Y ahí sale otra de las condiciones necesarias para poder gobernar: la coherencia. Se necesita primero ser pensante y tener claridad, y saber mostrar el camino debido. Uno de los defectos que ataca esta coherencia es el comportamiento esquizofrénico.

Esquizofrenia

El comportamiento esquizofrénico es importante conocerlo y desterrarlo. “Creo una cosa, digo otra cosa y hago otra cosa”. “Enseño, pero no vivo lo que enseño”; “exijo, pero ni yo lo cumplo”.

Es importante que se diga lo que se piensa y que se haga lo que se dice, en forma coherente y que además se sepa pasar del deseo al hecho.

Nos quedamos en decretos y... buscamos la trampa para burlar la ley. Uno de los dramas que vive el país es este. Muchas leyes, muchos decretos, muchas tutelas, muchos entes de control y salas de... Pero: No se actúa en conciencia, pues eso incomoda y más bien se actúa en derecho aunque la ley de turno sea una ley torcida. Hacemos que la conciencia se duerma y que no moleste. Los políticos, muchos jueces, muchos legisladores no saben que su trabajo es por el bien común. (Muchos puede ser que sepan pero se hacen los bobos. Por eso tenemos los problemas que tenemos).

Visión y misión

Antes hablábamos de la visión y la misión. Los papás no podemos darles a los

hijos una visión y una misión para la vida si nosotros no la tenemos. Sin visión de futuro y sin misión no se llega a ninguna parte. Es fundamental saber para qué estamos en este mundo y que aspiramos a ser en el corto, mediano y largo plazo. Todos los caminos son malos cuando no se sabe cual es la meta.

Se necesita tener criterios claros y estos criterios son el resultado de conocer bien unos principios que se han aceptado y que se han valorado y como consecuencia se han convertido en valores pues valen realmente.

... Sigamos con la obediencia

Las órdenes dependen también de un proceso de comunicación, si este proceso falla, la orden nunca será acatada. Cuando uno da una orden debe cerciorarse que esa orden fue entendida, por lo tanto hay que preguntarle al otro qué fue lo que entendió. Esto sirve además para hacer más firme y racional la orden, no una orden fruto del desespero o de la ofuscación.

En este punto vemos la importancia de la paciencia y la serenidad. Los que nos obedecen deben, en lo posible, entender los motivos por los cuales se da una orden y comprenderla completamente. Cuando se tiene prestigio se gana confianza y muchas veces los hijos hacen caso aunque no entiendan el porqué de la orden por confianza en aquel que les dio la orden.

En las diferentes edades de los hijos, la forma de recibir órdenes y de hacer caso es diferente. Los más pequeños abren los ojos y en cierta forma “oyen” por los ojos, es decir que lo que han visto en nosotros muy fácilmente lo aceptan y por eso es tan importante el ejemplo.

También, cuando están pequeños entienden “por la nalga” es decir que con una palmadita entienden lo que uno les pide y hacen caso. En la medida que vayan creciendo, que sean más cerebrales hay que darles razones. A los hijos no hay que pedirles que le obedezcan a uno “*por que yo soy su papá*”, hay que explicar más. Así se van formando los criterios que es lo que debe acompañar a los hijos luego cuando ya sepan volar y emigren de la casa. Uno no podrá estar siempre con ellos dándoles órdenes ni supervisándoles.

Muchas veces la palmadita no es en la nalga sino en el alma. Se da un abrazo y se le dice al oído que lo que hizo esta bien y que eso duele a papá o a mamá. Muchos entienden. De todas maneras como todos son diferentes hay que tener varias formulas.

Esta etapa es la apropiada para ir explicando y fundamentando principios, el código de comportamiento se va haciendo desde estos primeros años y por eso es tan importante gastarles tiempo para que aprendan qué es lo bueno y que es lo malo, el cómo deben obrar para ser gente de bien. También los buenos modales se empiezan a aprender en estas primeras etapas.

En la “familia - ejercito” el coronel le obedece al general y el soldado le obedece

al coronel y se hace caso sin más. En una familia es diferente.

Hay valores militares como son: disciplina, orden, reciedumbre que son puntos muy positivos de la vida militar y que son importantes para nosotros y nuestros hijos pero como todas las virtudes, deben siempre estar acompañadas por el trato amable y cariñoso. Si nuestros hijos no aprenden a ser cariñosos en el hogar ¿donde lo van a aprender?

Definitivamente se obedece en esta caricatura que hemos llamado “familia - ejército“. Hay un sistema de espionaje y unos acusan a los otros, aparecen los sapos, las presiones y los sobornos (te quito el castigo si dices quién rompió el vidrio) para que canten los culpables y luego viene los castigos.... Los castigos son ejemplares... Por cosas pequeñas vienen castigos a veces exagerados.

Un poco de historia

Me contaba mi papá cómo eran las familias de su época y realmente les tocó una infancia muy dura a ellos y a los de su generación. En primer lugar eran familias muy numerosas, en el caso de mi papá eran 29 hijos. Mi abuelo enviudó y se volvió a casar con una señora, mi abuela paterna, con el mismo nombre y el mismo apellido que la primera señora de mi abuelo,... era inteligente y previsorio mi abuelo, nunca se equivocó al llamar a mi abuela por su real nombre.

A mi papá le tocó que una de sus hermanas mayores lo criara, era su nana y por eso yo le veía cierto cariño especial por una de ellas, de mis tías mayores.

Me contaba, una vez, que a ellos y a los hijos de otras familias, los castigaban una vez por semana por lo que hubieran hecho mal o lo que fueran a hacer mal o lo que hubieran pensado hacer mal. Duro, muy duro pero esa generación fue la que le dio más empuje a Antioquia. Muchachos campesinos, hijos de campesinos que se educaron y fueron profesionales. Profesionales que hicieron mucho de lo que hoy es mi tierra. En época de vacaciones los dejaban dormir hasta tarde, dos días, hasta las 7 de la mañana. Después de esos dos días a levantarse a las cinco de la mañana a trabajar con los peones de la finca a ordeñar las vacas y a pastorear el ganado y a todas las labores del campo. Hoy los muchachos tienen horario de mariachi, se acuestan a las 2 de la mañana y se levantan a las 10 AM.

Uno de mis tíos, una vez, le dijo al abuelo que no quería seguir estudiando. El abuelo le dijo que bueno. Lo puso a trabajar y sus “ganas” de no seguir estudiando no le duraron más de tres días.

Definitivamente había autoridad; dura, pero la había. Cuando hay autoridad hay tranquilidad, en mi tierra dicen que tranquilidad viene de tranca. Sobra la explicación.

Continuamos. . . .

En la familia ejército, los hijos se defienden de estos castigos y muchas veces se

llegan a tener batallas campales en donde la madre los defiende pues deja a un lado el ser coronela y sale a flote el cariño materno.

Las comunicaciones de familia

Antes del castigo ha habido una abundancia de “escasez” de diálogo, hay poco diálogo en este tipo de familia y mucha arenga. No hay comunicación. La imagen del padre está elevada y lejana y hay un respeto reverencial y de miedo hacia él. Por esa distancia existe otro punto: no se comparte casi entre padre e hijos y se crea como una separación de diálogo, entre los del estado mayor por un lado y entre los de la tropa por otro lado.

Este distanciamiento hay que evitarlo, el papá y la mamá deben ser los seres más cercanos para los hijos. Tristemente para muchos muchachos es más cercano su amigo de la casa de enseguida o el papá de su amigo. Si no existe un conducto de comunicación, un canal abierto al diálogo no se podrá ayudar cuando el muchacho o la niña lo necesiten. Este canal debe estar abierto 24 horas, 365 días al año y si el hijo no pregunta hay que inducirle las preguntas pertinentes en cada caso.

A los hijos hay que conversarles, hay que darles cuerda para que ellos hablen y seguro lo harán cuando se sientan en confianza. La confianza se gana con una vida coherente en donde se muestre a los hijos que a pesar de que los padres tenemos defectos luchamos por hacer las cosas bien. Para que exista esta comunicación, además, hay que tener una base de principios comunes y una disponibilidad de las personas que se van a comunicar. Cuando no existen esos padres cercanos los hijos parecen mudos, su vocabulario es mínimo y de palabras cariñosas, ni la muestra.

Valoro mucho a los militares pues son personas con grandes virtudes humanas y esas virtudes son la base de las virtudes sobrenaturales. Lo único es que siempre hay de distinguir entre batallón y hogar y aun los militares que son recios, fuertes, duros, etc. en su trabajo tienen que ser suaves, cariñosos, pacientes, etc. en su casa. Ellos lo entienden.

La familia - convento

Una de las más importantes funciones de una familia es ser el sitio apropiado para aprender a conocer y a amar a Dios y como una consecuencia amar al prójimo. Si bien la familia es por excelencia la escuela de las virtudes humanas, de los principios y los valores, y es la escuela en donde se aprende lo básico de la vida en una sociedad, pues la familia es la célula elemental de la sociedad, también es el sitio en donde se aprende lo fundamental de la trascendencia del ser humano. Por eso, esa parte de la enseñanza, de la educación de los hijos, debe contar con un ambiente apropiado y ese ambiente no los debe vacunar contra lo religioso,

pero tampoco puede ser tan frío o frívolo que nunca se permita aprender ese trato filial de un hijo con su Padre Dios.

Es delicado hacer una caricatura de este tema y con todo el respeto que merecen las personas, trataré de dar unas líneas que ayuden a que una familia pueda vivir su religiosidad en forma natural y que los niños crezcan en edad y sabiduría delante de Dios y de los hombres y sean verdaderos creyentes y practicantes dentro de la normalidad de lo cotidiano en una familia corriente.

La foto de los abuelos, la del matrimonio, la foto de los quince años de la mamá y de las hijas, cuadros del hijo pintor, figuras decorativas... Es lo natural en una casa y junto a esto otras fotos o cuadros que recuerden a los amores del cielo, un bonito retrato de la Virgen María, un crucifijo que nos recuerde tantas cosas de nuestras creencias, sin que se tengan como ídolos sino como instrumentos humanos para recordar a Dios y unimos más a El. Esto es lo natural. Así como tener muñecas en la pieza de las niñas y la foto del futbolista de turno o del equipo de turno en el cuarto de los niños está muy bien. Otra cosa es una casa en donde cada lugar es una pequeña capilla con mil imágenes religiosas. Tampoco es lo natural una casa con los mil angelitos o las mil imágenes y estatuas de todos los tamaños y todos los modelos del Divino Niño. La naturalidad y el buen gusto es lo que debe reinar en un hogar normal.

Cuando viví de estudiante en Estados Unidos, estuve residiendo en la casa de una persona mayor soltera y yo diría solterona. Su casa tenía fotos de niños pequeños, de esos que retratan desnuditos, por todas partes y no eran de los sobrinos sino muchas fotos eran de recortes de revistas... Eso es algo que, no tiene que ser uno experto en comportamiento humano, para verlo como la gran frustración de no tener hijos... Mi casera tenía un perrito, odioso a morir, a quien lo llamaba su hijo. Era su amor, su único amor. Esta casa no era un hogar como el que uno desea para sí mismo.

Toda esa decoración, que las mamás saben hacer tan bien, es parte de lo que uno como persona recibe y ayuda a formar su personalidad, su carácter, por lo tanto ese ambiente familiar debe ser alegre, amable, con recuerdos familiares pero nunca debe ser frío ni que se parezca a un claustro monacal que no es propio de una familia normal.

Las casas de familia no deben tener el canto gregoriano como su música de fondo. Ni se deben tapar los olores con incienso. Debe haber música infantil y más tarde de todo. Es bueno que los hijos eduquen su oído y sepan quien fue Mozart, y muchos otros... pero ante todo debe ser un ambiente normal. En esta normalidad es bueno que conozcan el mismo canto gregoriano, con las explicaciones debidas. De mis alegrías de la época en que mis hijos eran niños, tengo un grato recuerdo. Una vez llegue y los encontré a los tres sentados oyendo música de Mozart. Esto fue maravilloso y entendí que lo que poco a poco les había ido ense-

ñando sobre música clásica, había pegado. Hoy les sigue gustando la música clásica pero les gusta la buena música en general.

En la caricatura de la “familia convento“, la mamá y el papá son “beatos“, sus vidas están centradas en prácticas religiosas sin mucho fondo y tristemente es muchas veces por que en lo doctrinal no han recibido mayor formación, no se vive de acuerdo a principios y valores sino que sus vidas se van en rezar novenas de todos los santos, tener un pequeño altar en cada habitación con una veladora prendida, tener un rosario enredado en el cuello, el patio de las 11 mil vírgenes, en donde hay un buen grupo de estatuitas de Nuestra Señora de todas las marcas, ponerse camisa con un letrero en la espalda que diga algo así como “viva el Espíritu Santo” y tristemente poco van a misas pues no saben que es la Misa y cuál es la maravilla de poder ir todos los días. Una persona normal creyente va a una misa y el resto del tiempo lo pasa en lo que lo pasamos todos, trabajando y tenemos que aprender a encontrar a Dios precisamente allá en el trabajo, en las ocupaciones diarias, en las alegrías y dificultades que a diario tenemos. A Dios hay que tenerlo cerca pero en todos los sitios en donde estemos no solo cuando estemos en la Iglesia.

En la caricatura de la “familia convento” los personajes son buenos para rezar cosas repetidas sin dialogar con Dios, y no siempre son buenos para trabajar. El verdadero cristiano, católico cristiano tiene muy claro que hay que trabajar y que hay que rezar y que para todo existe un tiempo apropiado y también sabe que el trabajo ofrecido a Dios y hecho con una intención correcta es oración. Y a los hijos se les enseña esto con el ejemplo en primer lugar. Los papás de esta familia piensan que todo es malo. La niña quinceañera no puede tener amigos pues ellos en su cabeza la ven “toda linda” vestida de monjita. En esta familia normalmente la vestimenta de las hijas es parecida a la de Betty la fea y no aprenden a ser bonitas y a maquillarse y esto es muy importante pues es parte de la caridad. Y me dirá alguno de mis lectores: y ¿cómo es eso que el maquillarse es parte de la caridad, del amor al prójimo? Pues es muy sencillo; vivimos en sociedad, en comunidad y eso nos obliga estar bien para que los demás estén bien con nosotros al lado. Esto quiere decir que debemos usar desodorante, afeitarnos, peinar-nos y vestimos decentemente. Lavamos los dientes y usar perfume o loción de modo que estemos limpios.

Pero las mujeres deben estar bonitas para su esposo pues la competencia es cada vez mayor y muchas mujeres sólo se ponen bonitas para el proceso de conseguir marido y después “siguen en automático” sin hacer ningún esfuerzo. Nos toca tener a las esposas enamoradas y ellas tienen también, por justicia y por caridad, tenemos enamorados. ¿Entendido?

Recuerden que **“el prado del vecino siempre es más verde”**

Nuestros personajes rezan cosas prefabricadas, muchas veces sin entender qué dicen y a quién se lo dicen, pero además, no trabajan, ni hablan con Dios realmente pues no saben orar como es debido. En la “familia - convento” no hay alegría, es una familia gris, no hay optimismo y como lo decía, todo es malo. Como no se sabe trabajar, se espera que todo salga por milagro, sin poner primero el esfuerzo debido, o se espera que un alma “caritativa” dé con que vivir. Se le dejan los problemas a Dios y se olvidan del **“a Dios rogando y con el mazo dando”**. Es decir hay que hacer todo lo humano posible para que las cosas salgan.

En la “familia - convento” lo malo o los problemas son castigo de Dios y se toma la cómoda postura de no luchar para conseguir trabajo pues debemos ser pobres para ir al cielo. No entienden que la pobreza es de espíritu y no de no tener sino de estar desprendidos.

No hay responsabilidad personal, esperan para todo que el padre Sutano o el pastor Mengano (si son evangélicos) les diga qué hacer. A ellos nada se les ocurre, aleluya hermanos aleluya.

En la “familia - convento” obligan a todos a rezar y a leer la Biblia o a aprender de memoria oraciones o hacer prácticas religiosas, pero no enseñan realmente a amar a Dios y hay poco dialogo y mucho sermón. Como consecuencia, los hijos se vacunan contra todo lo religioso. En la “familia - convento” ocurre que, por que los padres quieren tener un hijo sacerdote o una hija monja, - lo cual no es malo y es una bendición de Dios —, no respetan la libertad de escoger su vida a los hijos y viven posteriores fracasos y abandono de una creencias fundamentales para todo ser humano. Recordemos siempre que un hogar debe ser hogar y no convento, ni capilla.

La educación religiosa

A los hijos hay que darles su formación en las áreas religiosas pero con naturalidad y ejemplo. De pequeños deben aprender sencillas oraciones y a querer a Dios. Deben aprender que Dios nos acompaña siempre, que no vive en las nubes sino en nuestros corazones cuando están limpios, bien aseados es decir en gracia. De ese amor a Dios debe nacer el amor a los otros con quienes conviven. Deben aprender a vivir la filiación Divina, es decir sentirse hijos de Dios Padre. Eso hace que el papá esté cerca de sus hijos y sea cariñoso; de las cosas difíciles que yo me he planteado, cuando pienso en este tema, es el caso de los gamines a quienes sus padres los han abandonado, debe ser muy difícil entender la idea de Dios Padre. En este proceso educativo hay dos frases de la Escritura con las cuales se describen las dos etapas de la vida de Jesús las cuales nuestros hijos deben entender y son estas: de su vida oculta la Escritura dice que: fue un hijo obediente a sus padres y su vida pública la resume con otra que dice: todo lo hizo bien. Creo que es difícil encontrar un mejor programa para nuestros hijos.

A los hijos hay que enseñarles dos prácticas de piedad: la Santa Misa que es la pasión de Cristo y el rosario que es una serenata a la mamá y que resume la vida de Jesús. Pero además en su educación hay que incluir el catecismo de la Iglesia y la Biblia, obviamente que en su momento oportuno y con toda la delicadeza del caso. En algunos colegios hacen este trabajo y lo que hay que hacer es apoyarlo. En otros no se tiene y toca a los padres hacer la labor.

La santa Misa

A los niños hay que llevarlos a la Misa una vez son conscientes de que es la Misa. Se les debe enseñar que a la Misa se va a varias cosas y hay una forma fácil de recordarlo y de decirlo: usando la palabra papá así:

P - pedir perdón por nuestros errores

A - adorar a Dios nuestro gran amor

P - pedir Su ayuda

A - agradecerle la vida, el sol... Todas las maravillas que ha hecho

Hay sacerdotes que tienen misas más didácticas para los niños y se puede aprovechar esas ocasiones para enseñarles.

Es siempre recomendable para todos la ida frecuente a la santa Misa. En mi época de joven teníamos muchas facilidades de ir a Misa. Teníamos Misa desde las cinco de la mañana. Hoy en día es muy difícil tener Misas por las mañanas que le permitan a uno tener la cita más importante del día a primera hora, antes de ir al trabajo. Es fundamental que los párrocos entiendan que para los laicos la misa es muy importante, pues es el alimento del alma. Algunos, si se les explica, con seguridad harán el esfuerzo de tener la misa diaria a primera hora, 6, 6:30 o 7:00 **y de hacerle publicidad** para que muchos entiendan y valoren esto. Se necesita que colabores pues si esto no ocurre a muchas Iglesias habrá que ponerles un aviso de : se vende o alquila

Familia Circo

Lo que uno debe aspirar a tener siempre es un hogar luminoso y alegre. En donde se pase sabroso, en donde se pueda descansar después de un día duro de trabajo. En donde uno llega y encuentra a **una mujer maravilla** que ha logrado tener una casa linda y organizada, que además de sus ocupaciones profesionales (hoy la mayoría de las mujeres trabajan y ayudan económicamente a sacar adelante el hogar) han resuelto mil problemas de toda índole y que demuestran que además de ser profesionales en su área, son enfermeras, economistas, psicólogas, relacionistas, etc. aunque no tengan el título y hacen que, el mejor negocio que todos tenemos, "la familia" funcione bien. Son unas buenas gerentes generales.

La caricatura de la "familia circo" tiene un realce de cosas positivas, la alegría,

por ejemplo, pero este tipo de familia no es exactamente un modelo de administración. En la familia tipo circo todo es un relajo: no hay orden, no hay disciplina, no hay normas mínimas, no hay trabajo estable. Cada día se adivina para dónde vamos, pues no hay una visión de familia, no hay metas ni objetivos a alcanzar.

En la “familia circo” sus personajes son bullosos y fiesteros pero no se sabe de dónde vendrá la comida ni el vestido, es decir se vive en crisis. Viven solo para el día de hoy. No se sabe cuántos almorzarán ese día en la casa pues es común que lleven amigos, son generosos en ese sentido pues comparten pero ponen a la pobre mamá en problemas de agregarle agua al sancocho. Tampoco se sabe si irán a comer o a dormir, muchos son artistas y sólo les importa la belleza, como dije antes, muchos tienen horario de mariachi o de serenatero es decir viven de noche y duermen de día. No hay concepto de tiempo ni de dinero y mientras estén pasándola sabroso eso del tiempo y el valor de las cosas no importa, así piensan ellos. Los que conocieron las familias hippies entenderán más fácil este tipo de familia compuesta muchas veces por varias parejas en donde todo es compartido por todos.

Es muy bueno gozar en familia, se pasa rico cuando alguien canta o toca algún instrumento, cuando alguien es poeta y recita poesías. Uno como padre de familia goza viendo las cosas buenas que hacen los hijos y disfruta oyendo sus chistes y sus cuentos pero todo a su debido tiempo. Es más es muy importante motivar a los hijos a que tengan una cultura amplia, que sean polifacéticos pues eso hace más completa una personalidad. Hoy en día con todos los problemas de seguridad uno se siente más tranquilo cuando los hijos se divierten sanamente en la casa de uno o de una familia amiga y es necesario fomentar esto pues el ambiente familiar es más sano que los bares y tabernas, muchas de las cuales no son del todo seguras y sirven de sitio de distribución de droga, etc.

En los hogares se deben fomentar tertulias con los hijos y sus amigos. Yo tuve la oportunidad de tertuliar los sábados al fin de la tarde en mi casa. Por la tarde mi papá me invitaba a oír música y a tomarnos una cerveza. Durante un rato simplemente escuchábamos algo de música clásica y leíamos cada quien su libro o la prensa, pero poco a poco llegaban mis hermanos, sus amigos, mis amigos, mi mamá... Luego fueron las novias... . Después de un rato pasábamos de Mozart a la música Colombiana acompañada con unos ricos aguardientes más “el palacio del colesterol” que preparaba mi mamá para todos. Charlábamos, peleábamos, nos reíamos ... Arreglábamos el seguro social y también al país de ese entonces que no estaba aun tan deteriorado como está hoy. Era una oportunidad de estar todos juntos disfrutando de lo que es una familia. Cuando tuvimos hijos y vinieron los nietos también nos reuníamos y veíamos a los viejos gozar con los nietos. Esto se ha perdido y con ello se han ido la música, el comentario de libros, el oír las historias de las familias... el hacer familia.

Hoy los hijos normalmente aprenden a tomarse sus tragos fuera de la casa. A mí, mi papá me enseñó a manejarlos y me decía que primero tenía que aprender a trabajar para poderlos pagar y a ser sobrio y tomar con cuidado. La televisión nos quitó esa bella oportunidad de tratarnos y conocernos y conocer a los amigos de nuestros hijos. Todo eso que aprendimos lo hicimos sin ser una “familia circo” pues se trabajaba y teníamos un hogar con orden en donde se tenían unas normas de convivencia que nos decían dentro de qué marco nos debíamos comportar.

Recordemos la virtud de la Alegría

La fuente más común, más profunda y más grande de la alegría es el amor.

La alegría es algo simple, pero no sencillo. Es simple apreciar si una persona es alegre o no, y la forma en la que ilumina a los demás, sin embargo tratar de ser una persona así no es sencillo. La alegría es un gozo del espíritu. Los seres humanos conocemos muy bien el sufrimiento y el dolor, y quienes han perdido a un ser querido lo han experimentado en toda su profundidad. Bien, pues así como el ser humano conoce el dolor y el sufrimiento, es capaz de tener las sensaciones opuestas: bienestar y... ¿Felicidad? Sí, felicidad.

Sin embargo la alegría es distinta del dolor, pues el dolor generalmente tiene causas externas: un golpe, un acontecimiento trágico, una situación difícil. Y la alegría es exactamente al revés, proviene del interior. Desde el centro de nuestra mente, de nuestra alma, hay un bienestar, una paz que se reflejan en todo nuestro cuerpo: sonreímos, andamos por ahí tarareando o silbando una tonadita, nos volvemos solícitos... El cambio es realmente espectacular, tanto que suele contagiar a quienes están al rededor de una persona así.

La alegría surge, en primer lugar, de una actitud, la de decidir cómo afronta nuestro espíritu las cosas que nos rodean. Quien se deja afectar por las cosas malas, elige sufrir. Quien decide que su paz es mayor que las cosas externas, entonces se acerca más a una alegría. Una alegría que viene desde de adentro.

La fuente más común, más profunda y más grande de la alegría es el amor, particularmente el amor en pareja. ¿Quién no se siente alegre cuando recién conoció a una persona que le gusta? Aún más ¿Quién no ve el mundo diferente cuando se da cuenta de que esa persona, además, está interesada en nosotros? El amor rejuvenece y es una fuente espontánea y profunda de alegría. Ese amor es, efectivamente, el principal combustible para estar alegres. Quien no ama, no ríe. Y es por eso que el egoísta sufre, y nunca está alegre.

Si nos hiciéramos el propósito de enumerar una serie de motivos para no estar alegres, encontraríamos: levantarse todos los días a la misma hora para acudir al trabajo, a la escuela o para reiniciar las labores domésticas; convivir con las personas que no son de nuestro agrado; enfrentarse al tráfico; preocuparnos por ajustar

nuestro presupuesto para solventar las necesidades primordiales y además pagar las deudas; estar pendientes de la seguridad y bienestar de la familia; trabajar exactamente en lo mismo que hicimos ayer, y todo aquello que de alguna manera se parece a la vida rutinaria. Esto sería lo mismo que llevar una vida fría y con un gran toque de amargura.

Pocas veces pensamos en el hecho de estar alegres, pues en algunos momentos la alegría surge de manera espontánea por diversos motivos: una mejor oportunidad de trabajo, la propuesta para emprender un negocio, el ascenso que no esperábamos, un resultado por encima de lo previsto en los estudios... y dejamos que la vida siga su curso, sin ser conscientes que a la alegría no siempre se le encuentra, también se le construye.

Tampoco es válido pensar que la solución consiste en tomar con poca seriedad nuestras obligaciones y compromisos para vivir tranquilamente y de esta manera estar alegres. La persona que busca evadir la realidad tiene una alegría ficticia, mejor dicho, vive inmerso en la comodidad y en la búsqueda del placer, lo cual dura muy poco.

¿Qué se debe hacer para vivir el valor de la alegría? Para concretar una respuesta, primero debemos ver lo bueno que hacemos con esfuerzo y cariño:

- El trabajo que todos los días haces en la oficina o en el negocio. Aunque siempre sea el mismo, beneficias a otras personas y por consiguiente a tu familia y tí mismo. El hacerlo bien te da la seguridad de mantenerlo y de tener una fuente de ingresos.

- El cuidado que tienes para tu familia. Si eres padre o madre de familia, tienes la satisfacción de proporcionarles educación, alimentos y cuidados a tus hijos. Te da gusto verlos aseados y contentos. Haz tenido la capacidad de no adquirir algo para tu uso personal con tal de comprarles ropa, libros, zapatos o algún juguete. Como hijo, haces que tus padres se sientan orgullosos al ver tus éxitos en los estudios, el deporte o cualquier sana afición, de estar pendiente de no provocarles un disgusto o una pena como consecuencia de malas amistades, el alcohol o la droga.

- El tener amigos. Cada vez que los visitas por enfermedad, les ayudas en una mudanza, te das tiempo para hablar de sus problemas y darles consejo, o si sabes de mecánica te ofreces para hacer una pequeña reparación, salir a comer o convivir mediante algún deporte.

- El vivir en armonía con la sociedad. Mantener buenas relaciones con tus vecinos, ser aceptado por mostrar educación y respeto, el cuidar la limpieza fuera de tu casa, procurar que existan centros de sana diversión cerca del lugar en el que vives, o si participas en alguna iniciativa de ayuda a los más necesitados.

¿No es todo lo anterior motivo de gozo y de satisfacción interior?

El valor de la alegría está alejado del egoísmo porque todas las personas están primero que la propia, es saber darse sin medida, sin interés, por el simple hecho de querer ayudar con los medios a nuestro alcance.

Cada vez que realizamos algo bueno, con sacrificio o sin él, con desprendimiento de nuestra persona y de nuestras cosas, nos inunda la paz interior porque es la alegría del deber cumplido.

Lo que más apreciamos en la vida se debe al esfuerzo que pusimos para alcanzarlo, estudiando con intensidad, preparándonos para trabajar más y mejor, y los beneficios a obtener serán consecuencia de ese empeño.

El tener vida ya es motivo suficiente de alegría, aún en las circunstancias más adversas, estamos en condiciones de hacer algo positivo y de provecho para los demás, "es hacer el bien, sin mirar a quien". Disfrutar de lo poco o de lo mucho que tenemos sin renunciar a mejorar, mientras tengamos vida, tenemos posibilidades. Toda persona es capaz de irradiar desde su interior la alegría, manifestándola exteriormente con una simple sonrisa o con la actitud serena de su persona, propia de quien sabe apreciar y valorar todo lo que existe a su alrededor

La Familia Hotel

La sociedad actual ha cambiado bastante con la de hace cincuenta años. En ese entonces normalmente la mujer, por necesidad se vio insertada en el mundo laboral. Antes las mujeres se preparaban para ser unas buenas esposas y unas buenas madres de familia. Hoy no sólo se tienen que preparar para lo mismo sino que además se preparan para cumplir con las exigencias del mercado laboral y hoy por capacidad y preparación se pelean cada vez más un sitio con los hombres en las diferentes áreas del mundo del trabajo. Eso está bien y en muchos casos el aporte económico de la esposa es necesario para poder sostener un hogar.

Esta realidad ha traído una mayor exigencia en la mujer, pues debe desempeñar nuevos roles sin dejar otros. Tiene que ser ejecutiva pero también mamá. Muchas de las cosas que aprende en su mundo laboral le ayudan a hacer un trabajo más fácil y eficiente en el hogar. Una señora amiga tiene en su computador la distribución de lo que compra en el supermercado por bahías, me imagino que tiene seguimiento de precios para poder cambiar de sitio de compra si es necesario. Me contaba su esposo que cuando están muy cortos de tiempo ella invita a sus hijos a merchar, les imprime a cada uno el pedazo de lista y les da la ruta por el supermercado con todos los detalles y sitio de reunión y que han hecho mercado grande en 15 minutos. Eso es aportar tecnología a lo ordinario.

A los hombres la salida de la esposa al mundo de la empresa nos ha llevado a pensar más en la importancia de nuestro tiempo en el hogar, tanto para la aten-

ción de los hijos como para la misma administración de la casa. La caricatura de la "familia hotel" personifica una familia típica joven en donde la ambición es grande en donde ambos cónyuges están en esa etapa de la vida en donde todo va en ascenso, en donde los golpes de la vida no los han colocado aún en la realidad de la vida y en donde se quieren comer el mundo a punta de trabajo.

Y esta es la "familia hotel". Es muy común entre los ejecutivos jóvenes, entre los yupis. Normalmente el papá es un ejecutivo importante, y la mamá también lo es. Viven a la carrera, **quieren ser los más ricos del cementerio** y necesitan días de 48 horas pues el tiempo ya no alcanza para tanta junta, comité, grupo primario, asamblea... Visita de clientes... Conferencia, seminario, diplomado, postgrado, gremio, amigos... etc.

No hay tiempo para desayunar en el apartamento. Mañana tampoco habrá. Pero también puede ser que se tenga una cirugía a primera hora y se desayunará en la clínica. Muy corriente es ver por la mañana parejas jóvenes yendo al trabajo en donde la señora se va maquillando en el automóvil. Pero a la vez va hablando por el celular. No se almuerza en la casa por que la oficina está muy retirada o por que hay almuerzo de trabajo o se está de viaje.

En la "familia hotel" se llega tarde a la casa por que hay que entregar un presupuesto o... un informe o dar una conferencia o... atender un visitante o... a un cliente o... No se llega por que se esta de viaje. Esto en resumen quiere decir que el tiempo dedicado a la pareja, y de esta a los hijos es mínimo. En la familia - hotel los hijos son cuidados - cuando los hay - por una niñera. Hoy es normal aplazar la llegada de los hijos pues siempre hay una razón de mucho peso para no tenerlos.

Es muy triste pero hoy muchas parejas jóvenes en vez de hijos tienen mascotas...

Es más importante otro carro, otro televisor, la finquita, el viaje a Europa.... A veces puede haber razones, pero lo que casi siempre en estas decisiones escasea es la generosidad, el sacrificio y la entrega de los esposos. Muchas veces el hijo alcanza a llegar cuando se está "yendo el aroma" y honestamente se pierden, los que obran así, de algo maravilloso que son los hijos. Una vez hablando con el hijo de unos amigos sobre este tema le preguntaba que cuál de sus hermanos o hermanas hubiera querido que no viniera al mundo... Se quedó mudo y pensativo y sólo me dijo: finalmente entendí tus explicaciones.

Los hijos, en la "familia hotel", son absolutamente programados, no dependen del amor y la generosidad sino de un presupuesto o de un flujo de fondos, nunca cuenta la Voluntad de Dios sobre la pareja. Ellos, los esposos, nunca se hacen siquiera esa pregunta: qué quiere Dios de nosotros.

En la juventud se cree que todo se puede meter en un computador, que todo se debe programar; pero sólo cuando aparecen los accidentes, las tragedias, se entiende que somos limitados, que nuestra vida y las de los demás dependen de

nuestro Creador.

Sigamos

En la “familia – hotel” los hijos estudian en colegios estrato diez normalmente y los objetivos educativos son muy pobres, buscan solo status, que sus hijos estudien con los hijos de personajes, buscan educación por metros cuadrados, es decir importa el empaque y no el contenido, buscan educación para el éxito y no para la felicidad. Son superficiales.

En la “familia – hotel” los hijos tienen, después de salir del colegio, clases de equitación o de golf o de tenis, también de francés y de pintura, o de aquello que esté de moda. Tienen profesor que les ayude a hacer las tareas y van donde psicólogo por cualquier cosa pues no existen papás a la vista.

En la “familia – hotel”, en cada habitación, tanto de los padres como de los hijos hay: Teléfono, celular, televisor, ipad, iphone, ipod, Dvd, parabólica pomográfica, equipo de sonido, computador con multimedia para los juegos del niño, organeta, Xbox, Play station, tablet. Es la típica sociedad del consumo en su jugo. Si los padres de la “familia - hotel” están separados hay competencia de regalos.

A falta de amor se dan cosas...

Realmente es una vida de hotel en donde padres e hijos no se ven sino a ratitos en los fines de semana. En semana, cuando los padres llegan, normalmente los hijos están dormidos y en la mañana es imposible pues los ejecutivos salen a las carreras.

Los padres son padres cuota inicial, es decir ponen la cuota inicial y desaparecen, son proveedores, son papás chequeras. Obviamente son papás poco integrados con el colegio. No son buenos para asistir a las reuniones. Así como pasa con el Estado en donde se depositan los votos por el candidato, o los candidatos, y se deja que todo salga sin participar en nada en la suerte del país. En esa misma forma se actúa con la educación de los hijos. Muchos papás ni se enteran qué se les enseña a los hijos, qué criterios se les transmiten, qué formación ética reciben.

Son vidas paralelas que sólo se juntan en los accidentes en la clínica o en la sala de velación. En los accidentes dejan que EMI resuelva el problema. Sin embargo, y es muy triste, estos son puntos de encuentro de los padres con los hijos, sobre todo si el problema es serio. Lo triste, verdaderamente, de este tipo de familia es el hecho de que todos viven vidas paralelas con muy pocos puntos de convergencia y esta falta de vida en común se nota en que no hay tiempo para definir unas normas familiares. No hay normas en este modelo de institución familiar, como tampoco hay comunicación. Los permisos se dan pensando en que no se disguste el niño, en que nos deje tranquilos... No queremos problemas dicen muchas veces,

con los del trabajo tenemos....

No hay escuela de valores ni de principios, lo importante para los papás es el éxito económico y, por lo tanto, la vida no esta centrada en principios y valores. El comportamiento de los hijos depende en alto grado de nuestra dedicación a ellos, las buenas costumbres – la ética – se aprenden con ese trato permanente entre los padres y los hijos.

Hace unos días un joven profesional cotizó un trabajo, precio razonable... Todo para que el negocio saliera. No le dieron el trabajo por que no dio una comisión, el CVY (como voy yo) que hoy también se conoce como NTC o MTC (negrito también como o Miguelito también come). Su mamá le pregunto por su oferta y la respuesta que el dio fue que con lo que había aprendido en la casa sobre la corrupción prefería perder el negocio, que él estaba de acuerdo con lo que le habían enseñado.

Finalmente existen otras características de los hijos de “familia hotel“ Los niños son normalmente mal alimentados, comen a la carta pero normalmente viven de perro caliente y coke y además son, también normalmente, maleducados.

Se obtienen, como resultado de este tipo de familia, niños pitillo (plástico por fuera y vacío por dentro).

La Familia tormento

Doña Tremebunda, la suegra de Condorito es uno de los personajes de este tipo de familia. Pero también está en ella, Olafo y Helga y Pancho y Ramona... y doña Jodelina, los personajes de las tiras cómicas. Ellos nos dan material para pensar muchas cosas y aprender de las virtudes que ellos no tienen o de las que tienen. Por ejemplo: me gusta la paciencia de Helga, la forma casi maternal como trata al bárbaro de Olafo. Pero también ve uno cómo se rechazan a las suegras. Las suegras son muy buenas, pero es mejor que las familias se desarrollen en terrenos neutrales, es decir sin suegras ni suegros. La pareja debe aprender a decidir su vida, a usar lo que aprendió en sus hogares. Un hogar con suegros entrometidos se convierte en un tormento.

Pero hay otros tormentos: cuando las personas son complicadas, cuando son cositeras (faltas de generosidad), cuando no escuchan, cuando explotan por cualquier detalle. Hay gente que no come la comida sino está en el grado exacto de temperatura, con la cantidad exacta de sal o de dulce... y esto hace que en muchos hogares se discuta o se dañen las relaciones de pareja. El sitio para estar tiene que estar a una determinada temperatura y si no hay problemas. Un niño definía la palabra suéter como algo que me pone mi mamá cuando mi abuelita tiene frío.

Estos son los tormentos producidos por personas que sólo piensan en ellas y nunca piensan en los otros. La flexibilidad, el buen trato, la amabilidad, el cariño, la

descomplicación son necesarios para que se pueda vivir en familia sin que vivir en ella quiera decir vivir en la casa de los tormentos. Los señores tenemos que aprender a ayudar en las cosas del hogar y las señoras tienen que saber que los botones no se pegan con Colbón o con Ega.

Las pequeñas mortificaciones

Una buena forma de evitar vivir en una "familia tormento" es por medio de las diarias pequeñas mortificaciones. No son cosas buscadas sino que aparecen en el diario vivir. Muchas veces la más grande mortificación es poner buena cara al final del día. Una sonrisa cuando alguien se nos acerca y busca en quién apoyarse. El oír al otro con atención, el dejar el televisor por un rato, el oírle el cuento completo a la pareja, el atender al niño que describe cómo metió el gol en el partido del recreo. Todo esto es un catálogo de mortificaciones que ayuda a la paz y alegría familiar.

Es importante buscar el momento oportuno para contar los problemas. Muchos, entre ellos yo, aguantamos cualquier cosa a primeras horas de la mañana pero un pequeño problema se hace una montaña por la noche. Esto debido al cansancio del día.

También existen otras pequeñas mortificaciones: dejar la ropa sucia en el sitio debido, no dejar el reguero de libros y revistas, ayudar a recoger la losa, ayudar a cocinar o cocinar mientras no se corra el riesgo de envenenar a la familia, el aceptar un rato de ópera o un concierto de rock aunque sea unos cuantos milisegundos...

El acompañar a la señora a "ver" unas cositas en el Unicentro... y esperar que vea todo, que le bajen todas las telas... y después aguantarse cuando dice que gracias y resulta que no compró nada. El saber aceptar la invitación a almorzar a ese restaurante sin muchos remilgos y si no le gusta no condenar al otro (a) a cadena perpetua de regaños.

Alguien se refería a su pareja diciendo que parecía computador pues tenía una memoria... todos los errores de la vida pasada se los presentaba por activa o por pasiva... nada se le olvidaba.

Otro tema es el mal genio. Algunos no se acuestan a dormir... se enroscan y no necesitan cama sino una canasta. Cuando el marido llega tarde tiene que tirar el saco al abrirse la puerta por si rebota...

Los demorados y acosadores son otro tema. Es necesario tener paciencia y saber esperar, pero además es importante entender el valor del tiempo y ser puntual. Además es necesario usar la prudencia por que llegar de un sitio a otro toma tiempo y a veces hay trancones que ayudan al incumplimiento.

El tender la cama (menos cuando el esposo se levanta al baño por la noche), el ayudar a arreglar la casa, es mantener un ambiente limpio y agradable. El mer-

marle a la cantaleta o a la criticadera.

Podríamos hablar mucho más... del maltrato que da Ramona a Pancho a quien llama insecto, de la pereza de Lorenzo que no le ayuda a Pepita... de la tosquedad de Olafo... etc. eso queda de tarea para el examen de cada uno, de cada una.

La Familia orquesta sinfónica

Las orquestas sinfónicas se forman con profesionales de la música. Normalmente personas que son verdaderos profesores en su área. Es gente que ama su profesión y que la conoce a la perfección. Peter Drucker decía que las empresas del siglo XXI serían como las orquestas sinfónicas en donde el director sólo necesita coordinación de sus miembros pues todos son expertos, todos conocen la partitura, todos conocen la obra y están enamorados de su trabajo y eso es cierto, este es el siglo del conocimiento, de la información.

En la “familia - orquesta sinfónica” cada miembro de la familia tiene su partitura, es decir, hay partituras y esto es otra forma de decir: Normas, principios y valores. Cada uno sabe cuál es su rol y cuáles son sus obligaciones y responsabilidades y cada uno responsablemente lucha por hacer las cosas bien. Si no salen bien como se quería y se intentó, se buscan las soluciones necesarias para corregir el rumbo.

Virtudes de la familia

En esta familia hay comprensión. La comprensión es: reconocer los distintos factores que influyen en los sentimientos o en el comportamiento de todas y cada una de las personas que componen la familia. La comprensión profundiza en el significado de cada factor, de cada detalle de la vida y en su interrelación con los demás, adecua su actuación a esa realidad propia, familiar. La comprensión ayuda a los demás de la casa a hacer lo mismo

La flexibilidad es otra característica de estas personas y esta flexibilidad quiere decir que los criterios de actuación personal no se abandona por el hecho de ser flexible, pues la flexibilidad es adaptar el comportamiento personal, con agilidad, a las circunstancias de cada persona o situación. Para esto es necesario tener la fortaleza y la fortaleza es una virtud que hace que en situaciones ambientales perjudiciales a una mejora personal podamos resistir las influencias nocivas, soportar las molestias y entregamos con valentía a hacer lo que hay que hacer para poder influir positivamente y para vencer las dificultades y para acometer empresas grandes. La fortaleza nos da el aguante para que, a pesar de las dificultades, nuestra familia siga para adelante como se debe.

La generosidad es actuar en favor de otras personas desinteresadamente y por eso es necesaria en la convivencia familiar. Esta generosidad no es sólo con las

cosas sino fundamentalmente con el tiempo. Hoy muchos viven en soledad estando rodeados de personas, por eso hay que dar a las personas confianza y permitirles que se puedan comunicar fácilmente. Esto ayuda a abrir caminos de formación a los demás que nos rodean en nuestra familia, a nuestros hijos.

La generosidad no va sola, va con la alegría. Muchas veces lo que hay que dar es eso, alegría, esperanza pues vivimos en un mundo lleno de dolores, de amarguras de tristezas. Un mundo lleno de muros infranqueables que nos impiden seguir adelante. Un mundo corrupto en donde se le quitan las oportunidades a la gente, en donde unos pocos quieren tenerlo todo pues es grande su avaricia. Pues la generosidad nos lleva a mantener en la gente esa esperanza de mejoría de esta sociedad y nos compromete a seguir luchando para que las próximas generaciones sean mejores que esta en donde nos ha tocado vivir. La generosidad cuesta un esfuerzo pero vale la pena más aun conociendo la utilidad de ella y las necesidades existentes.

Te voy a contar algo que recibí por Internet...

.... Mi amigo abrió el cajón de la cómoda de su esposa y levantó un paquete envuelto en papel de seda: Este dijo: "no es un simple paquete, es lencería". Tiró el papel que lo envolvía y observó la exquisita seda y el encaje. "Ella compró esto la primera vez que fuimos a Nueva York, hace 8 ó 9 años. Nunca lo usó. Lo estaba guardando para una "ocasión especial". Bueno...creo que ésta es la ocasión". Se acercó a la cama y coloco la prenda junto con las demás ropas que iba a llevar a la funeraria. Su esposa acababa de morir. Volviéndose hacia mí, dijo: "No guardes nada para una ocasión especial, cada día que vives es una ocasión especial".

La generosidad hace todos los días especiales pues todos los días dejamos nuestro egoísmo y vivimos pensando en los demás.

Todavía estoy pensando en esas palabras... y han cambiado mi vida. Ahora estoy leyendo más y limpiando menos. Me siento en la terraza y admiro la vista sin fijarme en las malas hierbas del jardín. Paso mas tiempo con mi familia y amigos y menos tiempo en el trabajo. He comprendido que la vida debe ser un patrón de experiencias para disfrutar, no para sobrevivir. Ya no guardo nada. Uso mis copas de cristal todos los días. Me pongo mi traje nuevo para ir al supermercado, si así lo decido y me da la gana. Ya no guardo mi mejor perfume para fiestas especiales, lo uso cada vez que me apetece hacerlo.

Las frases "algún día..." y "uno de estos días", están desapareciendo de mi vocabulario. Si vale la pena verlo, escucharlo o hacerlo, quiero verlo, escucharlo o hacerlo ahora. No estoy seguro de lo que habría hecho la esposa de mi amigo si hubiera sabido que no estaría aquí para el mañana que todos tomamos tan a la ligera. Creo que hubiera llamado a sus familiares y amigos cercanos. A lo mejor, hubiera llamado a algunos antiguos amigos para disculparse y hacer las paces

por posibles enojos del pasado.

Me gusta pensar que hubiera ido a comer comida china, su favorita. Son esas pequeñas cosas dejadas sin hacer las que me harían enojar si supiera que mis horas están limitadas. Enojado porque dejé de ver a buenos amigos con quienes me iba a poner en contacto "algún día"... Enojado porque no escribí ciertas... cartas que pensaba escribir "uno de estos días". Enojado y triste porque no les dije a mis hermanos y a mis hijos con suficiente frecuencia, cuánto los amo. Ahora trato de no retardar, detener o guardar nada que agregaría risa y alegraría a nuestras vidas. Y cada mañana me digo a mi mismo que este día es especial,....cada día, cada hora, cada minuto... es especial

La humildad nos puede ayudar a la generosidad pues por la humildad la personas reconocemos nuestras propias insuficiencias, como también nuestras cualidades y capacidades. La generosidad nos lleva a compartir lo bueno que podemos tener. Por la humildad la persona aprovecha las cualidades para obrar el bien y hacerlo sin buscar aplausos, sin llamar la atención.

Otra de las virtudes que ayuda en un mejor ambiente familiar es el orden. Según su definición el orden se comporta de acuerdo con unas normas lógicas, necesarias para el logro de algún objetivo deseado y previsto. El orden tiene su campo de acción en la organización de las cosas, en la distribución del tiempo y en la realización de las actividades, y esto debe ser con iniciativa propia de cada quien sin que sea necesario recordárselo por nadie. Es decir la virtud del orden lleva a las personas a ser ordenadas sin que la mamá tenga que estar con su cantaleta.

Orden se vive en las ideas, en los valores - por eso hay que tener una jerarquía de valores. También hay que vivirlo en las cosas que es en donde más se nota en un hogar y también en los amores. El orden en las cosas es el orden en los closet, en la ropa, en el mercado, en el gasto...

El orden en los amores, aunque no creo que no se tenga claro es bueno repetirlo: primero la esposa que la secretaria, o el esposo que el compañero de oficina, que es primero el esposo o la esposa a los propios padres pues cuando uno se casa conscientemente sabe que se debe a la pareja y que su familia de sangre pasa al segundo puesto. Inteligentemente se pueden tener unas maravillosas relaciones sin ningún conflicto.

El orden en el gasto y el manejo del presupuesto da para otro trabajo pero se debe siquiera mencionar en estas líneas. Un buen manejo hace que los dolores de cabeza sean menores y que el escaso dinero que nos llega a las familias hoy en día sea mejor utilizado.

El tiempo también tiene su orden y de su correcto manejo se obtienen los ratos para estar la pareja sola, para pasar buenos ratos en tertulia familiar, para dedicarle a cada uno de los hijos el espacio requerido por cada uno. Además que tiempo para estudiar, para los hobbies, para leer, para escribir, para hacer vida social.

Hay que aprender a descansar haciendo algo útil.

La paciencia y el respeto son otros ingredientes para tener una familia feliz. La paciencia actúa una vez conocida o presentida una dificultad a superar. Cuando estemos emprobleados hay que tomar una pastillita de paciencia. Pero también cuando algún bien deseado, algo que queramos, que tarda en llegar, hay que tenerla. Recordemos que la paciencia soporta las molestias presentes con serenidad.

El respeto, por su parte, actúa o deja actuar a los demás, procurando no perjudicarlos ni dejar de beneficiarse a sí mismo ni a los demás. Siempre de acuerdo con sus derechos, los de los demás, con sus condiciones y con sus circunstancias. Recuerda las tres "R's": Respeto a ti mismo; Respeto a los demás; Responsabilidad por todas tus acciones.

Volvamos a lo que hablábamos de la "familia orquesta sinfónica"... veamos los objetivos educativos. En esta familia se busca una educación centrada en principios, acorde con lo que se enseña en el hogar. Una educación que permita el completo desarrollo de cada una de las facetas de los hijos, el armónico desarrollo de las virtudes humanas. Esta educación tiene que ver con el sentido de la vida, con el fin último del ser humano y se basa en una visión clara y amplia de la vida. Piensa en largo plazo y no busca solo algunos temas, que es si son buenos pero cortos, no busca el colegio por el inglés o las matemáticas sino que busca eso y mucho más.

En la "familia - orquesta sinfónica" cada miembro de la familia toca su partitura; cada quien es consciente de su participación en la familia y de su responsabilidad de vivir bien su vida en esa familia, el padre sabe qué es ser padre, la madre sabe qué es ser madre, los hijos saben qué es serlo. El padre dirige pero con base en liderazgo y la madre también. El cariño y el respeto no son extraños sino que también son parte de la familia, es muy bueno como se vive, hay alegría, optimismo, se comparte...

Los padres son verdaderos amigos de sus hijos, pero además los padres también son amigos de sus amigos y con creatividad buscan cómo estar con sus hijos y sus amigos. El padre y la madre enseñan permanentemente pero con el ejemplo más que con la palabra, pero también enseñan con la palabra.

En la "familia - orquesta sinfónica" todos gozan con los éxitos de todos y todos lloran las penas de uno de ellos. Como hay generosidad, todos comparten lo que tienen y se vive la solidaridad, la fraternidad. Hay alegría y si hay problemas interpersonales se resuelven por que hay diálogo, hay respeto, hay humildad y se sabe eso de pedir perdón y de perdonar pues se sabe que nos equivocamos muy fácilmente y si hay peleas hay reconciliación.

Se comparte generosamente lo que se tenga y hay cariño entre todos y se busca en bien de todos, es decir el bien común. Se vive la virtud de la pobreza, no se

bota, sino que los pocos o muchos recursos se usan con sobriedad, se aplica el orden y se hace presupuesto y se controla.

Las virtudes se aprenden en la práctica y no en la teoría y esta familia es verdaderamente una escuela de virtudes y valores. Esta familia no es cerrada pues piensa en los demás y tiene apertura, es decir, además de crecer en calidad para dentro, comunica sus bondades a otras familias. En resumen esta familia es el principio de un cambio de una sociedad.

La Familia Conjunto de jazz

Cuando los hijos crecen y han vivido en una familia tipo orquesta sinfónica, van poco a poco teniendo su vida propia por que hacen cada vez más uso de su libertad. Esta es la transición a nido vacío. En la “familia - conjunto de jazz”, los hijos poco a poco van creando su propias familia. Aparecen los con suegros y todos los parientes de las novias, o novios y más tarde aparecen los nietos. Esta es la última etapa familiar y puede estar llena de encantos si se deja que los hijos hagan de sus familias buenos hogares llenos de luz y de amor, hogares luminosos y alegres. Los abuelos puede ayudar mucho en la educación de los nietos siempre en apoyo de los nuevos padres que empiezan su vida familiar.

Sigamos con otro cuento....

Familia Inquilinato

La “familia - inquilinato” tristemente existe bastante pues es esa familia de quienes no han podido por diversas circunstancias, sobre todo de tipo económico, tener otra opción. Estas familias son familias con muchos “tíos” y “primos” pero con pocos padres. Hay muchas madres solteras, muchas mujeres abandonadas de sus parejas. Esta familia es la típica de estrato uno. Pensemos en los habitantes de la calle del cartucho en Bogotá y de muchos sitios similares que existen en todas nuestras ciudades. Los que conforman estas familias son muy solidarios pues les toca una vida muy dura y casi que inhumana. Viven al día y sufren mucho y muchas veces sin esperanza pues en vez de ser menos cada día son más los casos similares.

La “familia - inquilinato”, como van las cosas, y es muy triste decirlo es el futuro de Colombia si seguimos tan apáticos y dormidos como hemos estado en esta tierra.

